



Un Cuarto Prople. Virginia Woolf, *Essays*. Traducción de Mariel Moreno y Eduardo Moore. Editorial Cuarto Prople, 114 páginas. 1993.

La notable escritora inglesa Virginia Woolf (V.W.), invitada a dictar una conferencia en Cambridge, 1928, elaboró el material de este libro que constituye no sólo una obra maestra de reflexión sobre "el problema esencial de la verdadera naturaleza de la mujer y la verdadera naturaleza de la ficción", sino una verdadera pieza de ensayo. Sociología de la novela, y del arte, podrían decir.

[illegible]

Hallando de las *novelas*, agrega V.W. que "lo que mantiene la vigencia [la "supervivencia"] de una novela, es lo que llama "integridad". Y lo explica: "Lo que queremos significar por integridad es, en el caso del novelista, la corrección de que nos otorga una verdad. Sé una verdad que nunca habríamos creído que esto podía ser así, nunca lo habíamos conocido gente comportándose así. Pero esto me ha convencido de que así es, que de este modo sucede". Y continúa: "Una trama cada diez, cada once o a la vez de lo que uno lee, porque la Natsalanza pronto habíamos previsto, de manera muy caótica, de una vez lección con la cual incrementa la integridad del novelista, en su vida como escritor".

En este breve tratado de estética, proseguiré mis adiciones V.W.: "Y ya que una novela tiene una correspondencia con la vida real, sus valores son, en cierta forma, los de la vida real", para continuar, ahora abundando en el tema de "la verdadera naturaleza" de la mujer y de la ficción: "Pero es obvio que los valores de la mujer mayá manifiestan diferencias de los valores entre ficción por el cine-arte...". Para ilustrar

LIBROS

les: "... el fútbol y el deporte son "imporunos"; el culto de la moda, la compra de trajes, "trivialos". Lo que es muy importante, pues "... estos valores son inevitablemente transferidos de la vida a la ficción".

Por todo esto es que pido V.W. a las mejores escritoras una muy particular "integración". Porque a veces una mujer escribe para ser considerada "un buen escritor como hombre", y eso da como resultado "una falta en el centro", como "marcaran piedras en una buena". Y concluye que V.W.: "Ella (la novelista es cuestion) había alterado sus valores como defensora ante la opinión de los otros". (Observación que no vale sólo para las mujeres sino para todo el que escribe). Por lo mismo es que celebra V.W. a dos mujeres, José Ausenc y Emily Brontë, porque "ellas escribieron como hombres las mujeres no sólo lo hacen los hombres".

Pero, es claro, la presencia de la mujer en la literatura es, obviamente, histórica. Y ahora, en el ahora de V.W., "el impulso a la autobiografía tal vez está acentuado. Ella puede estar usando la escritura como un arte, no como un método de autocensura."

Cuando se aborda con una personalidad, en este caso la escritura de la mujer, se puede llegar a precisiones conclusiones de carácter general, que es lo que hace aquí la escritura literaria, cuando trata los sobre la necesidad.

A continuación responde, observando la autora de Un Cuarto Propio: "Es raro pensar que las grandes mujeres de las revoluciones fueron, hasta los días de Jane Austen, no sólo vistas por el otro sexo, sino vistas exclusivamente en relación al otro sexo".

... una obscuradora de la sexualidad y consumada sirva de sacrificio, se pregunta V.W. "¿Alguiere dar la 'realidad'?" Por imposiciones del espacio debemos resumir: "... es lo que queda del tiempo que pasó y de nuestros odios y amores". Y agrega: "El espacio, claro, tiene la fuerza de



vivir más que los otros en presencia de esta realidad. Su oficio es documentar, numerar y comentarla a los otros... "Y es que en el caso de Shikanyani de Flaubert o de Proust "sero yo"... "con mayor intensidad, el mundo del cuento documentarista debe irrotundarse y dilatarse, vide más allá del tiempo". Y en este caso el cuento de Shikanyani es un cuento: "En la vida las personas son idénticas, que viven casi idénticas con la realidad, es una los diques de la misma que están amurallados por lo hecho, sin conocimiento ni comprensión".

que se crea, y, por lo tanto, la construcción y el principio de que la sociedad, en decir, los hombres, han de ser de y a la mujer lo largo de la historia, y hablando de la literatura, que es lo terreno de preferencia, observe "¿hace años que las mujeres han servido de espejos dorados de la virtud religiosa y delicias de refugiar la figura del hombre al doble de su tamaño natural? Para empezar: "Se que poder, el planeta sería sin alma y pazanos. Faltaban las glorias de los nuestros grandes". "No hubiera habido Napoleón: ¡buenos días a Didos del Destino!". "Los espejos, aunque tienen su uso en la sociedad civilizada, son excesivos a toda acción violenta y heroica. Por eso Napoleón y Micerandini sonen enfáticamente en la inferioridad de las mujeres, porque si ellas no fueran inferiores, ellos no serían superiores".

Y menciona a un "serenata anciano" que "declara como una absoluta imposibilidad que una mujer, pausada, prosigue a fuerza poética el precio de Shakespeare". En esta la teoría de aquel varón, que repentinamente nos recuerda al sereno que "los gatos no van al cielo, aunque posen, a veces, una especie de alas". Y concluye V.W. "¿Cuánto permanecerán nos afortunados (los ancianos señores)? ¿Cómo a su vez la proximidad se vale sobre los límites de la (truncada) Los gatos no van al cielo. Los majestros no pueden crear las obras de Shakespeare?"

Pero Kuznetz tal afirmación, fórmula V.W. una deliciosa fábula: imaginó en verdad, vive a una hermosa de Shalope, dotada de igual talento y sensibilidad que el poeta, y la instala en la sociedad de su tiempo. Con ella y con el alegato de "un cuarto propio", fundamenta sus teorías.

Porque la realidad es que "Los mayores" escribe V.W., han tenido menos libertad intelectual que los hijos de los esclavos astenses". Poco antes había afirmado que "en el día de hoy, un chico pobre de Inglaterra no tiene más posibilidad de alcanzar una enorme posición intelectual de la que sacen los grandes libert, que la que podía tener el hijo de un esclavo astense".

[illegible]

No desmiente esta observación el mérito de Edmundo Moore y Maribel Marín, que entregan una versión lograda de un libro que merece largas lecturas en nombre de "la venturosa naturaleza de la mujer", "la verdadera naturaleza de la vida" y el placer de una obra de arte completa.

Fernando Quintanilla

Un cuarto propio [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un cuarto propio [artículo] Fernando Quilodrán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile